

la PESTE de TEBAS

publicación psicoanalítica

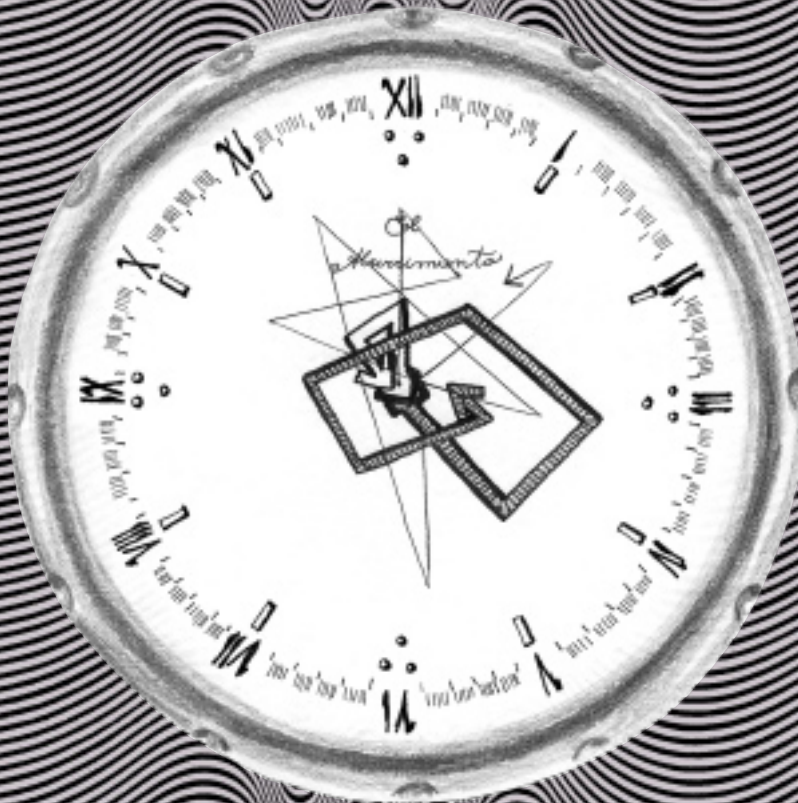
junio de 2001

precio del ejemplar \$ 4

año 5

20

ABURRIMIENTO



Qué trata el aburrimiento?

LILIANA DENICOLA

Aburrimiento.
Su discriminación del letargo.

FIDIAS CESIO

Aburrimiento, una
vivencia de horror.

ADRIANA SORRENTINI

Aburrimiento y Creatividad.

ALBERTO LOSCHI

El Aburrimiento.

DIANA SIGUEL DE TURJANSKI
ERNESTO TURJANSKI

Alberto Moravia y el aburrimiento.

OSVALDO YANSON

*“Aburrirse es besar la muerte...”
(Ramón Gómez de la Serna)*

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>

SUMARIO

la PESTE de TEβAS

PUBLICACIÓN PSICOANALÍTICA TRIMESTRAL

Editorial "La Peste" S.R.L.
Amenábar 2046 - 12° "B"
(1428) Ciudad de Buenos Aires
Tel / fax: 4833-6113
e-mail: lapeste@sinectis.com.ar

Comité Editor

Fidias Cesio
Mario Cóccaro
Liliana Denicola
Carlos Isod
Alberto Loschi
Adriana Sorrentini

Coordinación General

Mario Cóccaro

Ilustración de tapa

Mariana Di Nardo de Faillace

Diseño Gráfico

Andrés Mendilaharsu

Impresión

El Taller

Las responsabilidades que pudieran derivarse de los artículos firmados corren por cuenta de sus autores. La reproducción total o parcial de un artículo está permitida con la autorización escrita de la Dirección de La Peste y mencionando la fuente. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en trámite.

¿Qué trata el aburrimiento?

Liliana Denicola 5

Aburrimiento. Su discriminación del letargo.

Fidias Cesio 13

Aburrimiento, una vivencia de horror.

Adriana Sorrentini 18

Aburrimiento y creatividad.

Alberto Loschi 26

Aburrimiento.


Diana Siguel de Turjanski - Ernesto Turjanski 40


Alberto Moravia y el aburrimiento.

Oswaldo Yanson 43

SECCIONES

 Editorial 4

 Glosario "Letargo" 22

 Mesa Redonda "Yo (segunda parte)" 32

Tema del próximo número

Objeto

— EDITORIAL —



Por qué el aburrimiento?. Alguien ha dicho que es la enfermedad de nuestro siglo y, efectivamente, podemos constatar que se extiende sobre capas sociales cada vez más amplias. Dice J. L. Sáenz en una nota editorial de La Nación del 29 de Marzo último: “el tiempo libre se volvió un problema en los países desarrollados, donde hay campañas para combatir el aburrimiento, generalizado entre los jóvenes, que buscan desahogo en las drogas, el alcohol, el sexo y la agresividad, a esa fiebre del sábado a la noche que el mero baile ya no calma”. Agrega “que los jóvenes argentinos están hoy entre los más aburridos, y que la abulia ha crecido en un 9 por ciento en los últimos seis años. Según una investigación del Deutsche Bank, el 61 por ciento de los jóvenes entrevistados reconoció aburrirse en su tiempo libre”.

Por supuesto que la sociedad actual, como menciona la editorial, ya ha acusado recibo de este ‘mal de la época’ y, dispuesta como siempre a soluciones coyunturales (tratándose de temas como éste), ha implementado métodos para combatirlo. Es así que en todo el orbe -sobre todo en los países desarrollados- proliferan ‘centros de diversión’ que han dado lugar a una nueva “industria del tiempo libre”. El resultado de estos intentos es positivo desde el punto de vista del mercado: hay más cosas en las que gastar plata y, por ende, más en que ganarla, pero, en cuanto al aburrimiento no sólo no ha mermado sino que sigue en aumento. Parecería que, según una conocida ley del mercado, la “industria del tiempo libre” fomenta el aburrimiento -que consumirá sus productos- pretendiendo combatirlo.

Paralelamente se va dando una mutación en el lenguaje por la cual términos que denotaban sentidos opuestos tienden a hacerse sinónimos y otros, que se presentan como antitéticos, resultan remitir a lo mismo. Así ocurre con la palabra ocio (otium) que, cada vez más, se entiende como -hacer nada, perder el tiempo-, casi confundiendo con aburrimiento cuando, su sentido originario, era el contrario: -reposo calmo dedicado a ocupaciones de ingenio-, contrapuesto a negocio (no ocio): -actividad dedicada a ganar el sustento-. A su vez, en el sentido actual del uso de la lengua, se opone aburrimiento a entretenimiento cuando originariamente -entretener- era un término que se usaba sobre todo en referencia al tiempo: entretener el tiempo -horam fallere-, cuyo significado es ocultar, engañar, frustrar, perder el tiempo, sentido éste que, lejos de oponerse, se asimila a la sensación que despierta el aburrimiento.

Valga esta pequeña disquisición sobre los deslizamientos del lenguaje para indicar con ella, si la pensa-

mos psicoanalíticamente, que tales deslizamientos están mostrando, en su movimiento de significados, la represión progresiva del ocio creativo, y su reemplazo por la formación sustitutiva de lo re-creativo. Esta última pretendería oponerse a la formación sintomática del aburrimiento, cuando entrambas mantienen la represión del ocio creativo.

Si se acepta lo dicho surgen interesantes interrogantes: ¿Por qué la represión del ocio creativo?; ¿qué cualidades presenta el ocio que determinen su represión?; ¿podría pensarse en un deslizamiento de la represión cuyos efectos abarquen los contenidos sexuales del ocio creativo, siendo su manifestación sintomática el aburrimiento?.

En la editorial mencionada se cita a Bertrand Russell, que decía en 1932: “Los placeres de las poblaciones urbanas han llegado a ser en su mayoría pasivos: ver películas, presenciar partidos de fútbol, escuchar la radio, y así sucesivamente”. Hoy, pasados 70 años desde que Russell escribiera esto, salvo por algunos cambios tecnológicos las fuentes de “placer de las poblaciones urbanas” no han variado y, es probable, que esa pasividad se haya acentuado hasta el punto de hablarse de adictos a la T.V. o a Internet.

¿Es posible pensar que la represión de la época pase por la energía sexual activa implícita en el ocio creativo?. Sigue diciendo Bertrand Russell que fue el ocio lo que “cultivó las artes, descubrió las ciencias, escribió los libros, inventó las filosofías y refinó las relaciones sociales”. Agrega que “sólo a través del ocio habría felicidad y alegría de vivir, en lugar de nervios gastados, cansancio y dispepsia, y distracciones pasivas e insípidas”. Hoy, tal vez no compartiríamos esa incuestionable confianza optimista por las conquistas culturales del hombre y menos que éstas sean causa de felicidad si consideramos a la humanidad en su conjunto, pero rescatamos de Russell el valor que da al ocio en la creación.

El tema del aburrimiento tiene además un interés especial para nosotros -psicoanalistas-. Es frecuente que el mismo se presente en nuestro trabajo con determinados pacientes, o en algunos momentos de cualquier análisis. Tiene interés entonces indagar en los resortes que lo determinan y lo sostienen. ¿Hay en el analista una represión de la sexualidad activa, implícita en el ocio creativo?, ¿esa represión, le impide incluir tal sexualidad en el trabajo con su paciente?.

El tema del aburrimiento, como se ve, no es aburrido, presenta muchas cuestiones de interés que iremos tratando en los artículos que componen este número.

Comité Editor

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

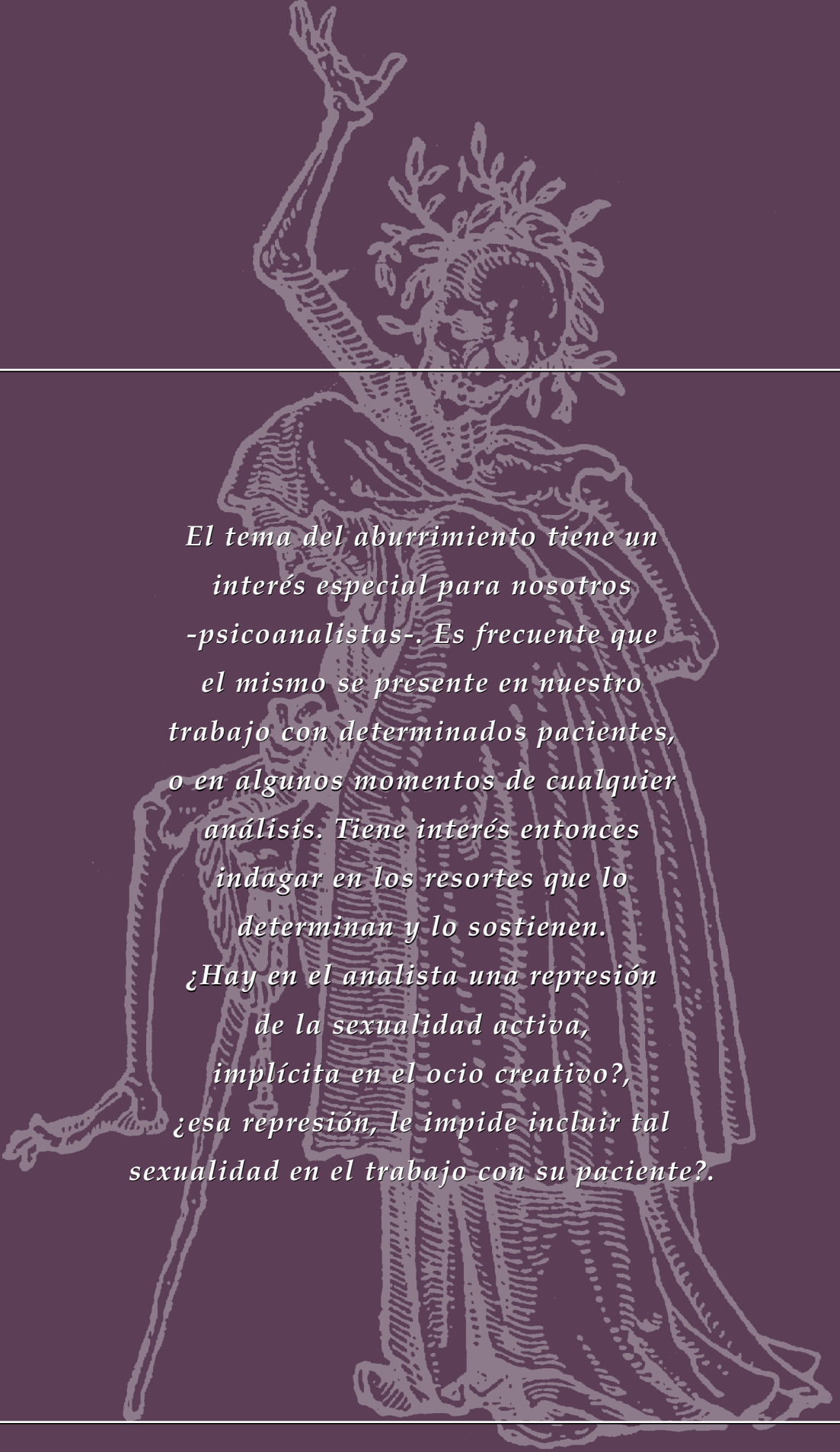
Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>



El tema del aburrimiento tiene un interés especial para nosotros -psicoanalistas-. Es frecuente que el mismo se presente en nuestro trabajo con determinados pacientes, o en algunos momentos de cualquier análisis. Tiene interés entonces indagar en los resortes que lo determinan y lo sostienen.

¿Hay en el analista una represión de la sexualidad activa, implícita en el ocio creativo?, ¿esa represión, le impide incluir tal sexualidad en el trabajo con su paciente?.
